

del mancebo. Al Leon se arroja. No es temeridad? Huye, Sanfon, te tirate. No lo hará, dice San Basilio. Pero por qué? Veafe donde le ocurrió el Leon: *Cum venisset ad vineas*, dice el Sagrado Texto. En un camino, que tenia viñas por una, y otra parte. Pues por esso no se retira Sanfon, que hizo este discurso su prudencia. Yo soy de profesión Nazareo, à quien prohibe la Ley el fruto de las viñas: un Leon viene à matarme, si no entro en las viñas, no puedo huir, si entro en las viñas, me retiro del Leon, pero me pongo en la ocasion, y riesgo de pecar; si acometo al Leon, que viene, me expongo al riesgo de morir; pero me retiro del riesgo de ofender à Dios. Pues aqui de Dios, y de su amor sobre todo, elijo entre los dos riesgos, el peligro de morir en las garras del Leon, y no el de huir à las viñas, à peligro de pecar: *Scio Samsonem* (escribia San Basilio) *victorem fuisse Leonis; sed si in vineam ascendisset, nescio quid illi accidisset.* Ea, ofendió à Sanfon el bruto? Pero como avia de ofender al que desprecia su misma vida, por no ofender à su Dios? Triunfó del Leon Sanfon, y triunfó de otro Leon Santa Rufina, quando se expone à morir entre sus garras, porque estima à Dios sobre todo.

N. 19. Pero en fin, rindió la vida à los inhumanos golpes, que dieron en su cabeza. No dixe bien. Fueron puente los golpes, para que passasse à mejor vida, como Santa Justa su hermana. O, qué bien les viene lo que su Divino Esposo decia à la Esposa Santa de los Cantares! *Vulnerasti cor meum, Soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Heriste, Esposa mia, heriste mi corazon con uno de tus ojos. No veis como lo repite una, y otra vez? Digamos, que habla con una, y otra hermana. Pero, Señor, uno de los ojos no mas causó la herida amorosa? No habla de los ojos corporales, dice S. Gregorio Niseno. Pues qué uno es este? No veis, que cierra un ojo el tirador, para acertar con el derecho el tiro? Tiene la Alma ojo derecho, con que

mira a Dios en todo; y tiene ojo izquierdo, con que atiende à las criaturas. Pues lo que hirió el corazon de Dios en nuestras Santas, fué, que de tal fuerte atendieron con el ojo derecho de su amor à su Magestad, que cerraron el ojo izquierdo, negando su amor à todo lo criado: *In vno oculorum.* Si, Catholicos, este cerrar la puerta; este cegar à todo lo que no es Dios, despreciando conveniencias del cuerpo, temores de hombres, y hasta su vida misma; este fué el que les aseguró, por medio de los tormentos, en las eternas bodas, la interminable felicidad: *Qui ad solam Dei naturam visis acumen dirigit* (dixo el Niseno) *is in ceteris omnibus cecus est.*

Este es el preciosísimo Farol, con N. 20. que camaron Justa, y Rufina en la noche de este siglo, para recibir en la muerte à su Celestial Esposo. Este mismo os ofrecen oy en las sagradas memorias de su exemplo, para asegurar Almas vuestro camino, pues deseais ir à la Bienaventurança, que aun despues de cortadas, conservan su fragancia las flores, como observó San Ambrosio. Pero advertid, que el que de noche camina por essas calles con agena luz, al bolver de la esquina queda en mayor obscuridad. Tomad, tomad en vuestras manos el farol, para dar à cada cosa la estimacion debida; al cuerpo se de lo necesario, que se haze insolente con lo superfluo; al proximo mas estimacion, que al cuerpo, no agraviandole por las conveniencias de este; à la Alma, mas que al proximo, no consintiendo la menor mancha en la Alma, por dar gusto à las criaturas; pero à Dios, mas amor, y estimacion, que à todo, viviendo con firme resolucion de exponerse mil veces à morir, antes que pecar, que así hallareis en nuestras Santas eficaz intercesion, y patrocinio, como lo experimentó España en su restauracion, y lo experimenta Sevilla muy frequente. Pero si invirtiendo el orden del amor, como las otras Virgines necias, descuidais en los medios para el ultimo fin, que deseais: del

del farol de nuestras prudentísimas Santas fallan el dia del juicio rayos de reprehension, porque no hizisteis lo que unas Virgines tiernas, rayos de acufacion, que os confundiran, al ver lo que pudieron con la Divina gracia, de que no quisisteis aprovecharos; mas no, no ha de ser así; gloriosas Justa, y Rufina: no ha de ser así, siguiendo vuestras christianas, y prudentes huellas, seamos de la mano derecha en

aquel dia, para alabar juntos al Divino Cordero, por quien ofrecisteis la vida. Asistanos, para que sea así, vuestra intercesion; y à este Gemio devoto, que os celebra, asista vuestro patrocinio, para que gustoso venere, fervoroso os imite, y todos merezcamos llegar à morir en gracia, para ir à acompañaros en la Gloria: *Quam mihi.*



SERMON XXIII.

DEL GRANDE PADRE, Y DOCTOR DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN,
EN EL CONVENTO DE MADRES
Agustinas Recoletas, de Corpus-Christi
de Granada. Año de 1674.

Vos estis sal terra: Vos estis lux mundi. Matth. 5.

SALUTACION.

N. 1. **S** el predicar en este dia, huviera de correr solo por cuenta de mi devocion, y mi afecto, bien me persuado, que depuestos los temores todos, quedara desempeñada mi grande obligacion; pero si ha de concurrir en mi oracion el discurso, que puedo decir, quando con Santo Thomàs de Villa-Nueva, conozco, que excede à toda la eloquencia el assunto de esta celebridad? Celebra oy (Fieles) con la universal Iglesia, este Religiosísimo Choro de Virgi-

nes prudentes, al que siendo Nave de la Iglesia, es el Piloto, de quien fué dueño el cuidado de esta Nave; al que en la noche de los errores, de la ignorancia, y las culpas, es luz, que alumbraba, enseña, y desengaña. Al que en la mesa de la Region Catholica, es la discreta sal; que haze apetecer los mas austeros vocados de la perfeccion. Al que en el hermoso firmamento de la Christianidad, siendo los Doctores Estrellas, que le adornan, es el Sol, de quien reciben el resplandor de la doctrina essas Estrellas. Al que en el Paraíso Catholico,

Villanov.
ser. 1. de
S. August.

Amb. lib.
3. de Vir-

Renig. in
Psalms.
Villanov.
vís. sup. 4.

es la fuente cristalina de la verdad, con que se riegan, y crecen las plantas de este jardín. Al que es Maestro mayor de la fabrica sumptuosa de la Iglesia, entre los demás Doctores. Al que es; pero qué profugo? Todo se dice, pronunciando el nombre del Pre-excelso Padre de la Iglesia San Agustín, cuyas excelencias agotaron à la Rhetorica sus frases para su alabanza.

N. 2. Queréis saber quien es este prodigio de perfeccion? Usaré de la industria, que Thimantes, para pñtar à un gran Gigante en una pequeña tabla, delineó el cuerpo de un hombre, lo que la tabla permitia; y para que se infiriese su demesurada grandeza, pintó junto à el unos Satyros, ò Dioses de las Selvas, que con unas varas, mucho mas altas que ellos, le median el dedo pollice de la mano. Es el Grande Agustín, Gigante en todo; mas para que lo conozcáis, llamaré à los Sagrados Padres de la Iglesia, que midan si quiera la mano de Agustín. San Geronymo le llama Aguila caudalosa, que mas registró las luzes del ser de Dios. San Bernardo dice, que fue martillo de los Hereges, que, ò los hizo ajustar piedras bronceas al edificio de la Iglesia, ò à los golpes de sus argumentos saltaron del edificio. San Remigio afirma, que excede à los demás Doctores, como à las Estrellas el Sol. San Isidoro asegura, que venció con su ingenio, y sabiduria à todos los Maestros. Hábale su hijo Santo Thomàs de Villa-Nueva.

Plin. lib. 35. cap. 10. lib. 7. cap. 22.

Hilar. in vit. Pauli. Hierem. 2. lib. de 12. Doff. Bern. ser. 80. in Cantic. Remig. in Plal. lib. 4. Etyim. Paulin. Epist. ad Valer. Villan. ser. 4. 3. S. August. Varaz. ser. 2. S. Aug. Vald. ser. 2. S. Aug.

Es Agustín firmé columna de la Iglesia, que por esso se la ponen en la mano; es Castillo, en que se ampara la Fé; es el vaso segundo de elección; inmenso pedrigo de los Divinos secretos, rio caudaloso de sabiduria, que así si le vio San Bernardo en una ocasión, saliendo de su boca un río, que se equalaba la Iglesia, y dià Homero pintó la antigüedad con un rio, que salia de su boca, cercado de Virgilio, Ovidio, Marcial, Lucano, Juvenal, y Persio, para mostrar, que de él aprendieron todos; pintese el rio de sabiduria de Agustín, cercado de los Geronymos,

los Gregorios, los Thomàs, los Buenaventuras, los Doctores todos, para aprender de Agustín los aciertos. Veis como le miden la mano los Padres de la Iglesia: *O quem de memorem, Patrem Augustinum!* (Exclama Santo Thomàs, su hijo): *Omnis laus inferior te est.* O Agustín, Padre mio! No sé ya como te llame, que es inferior à tu perfeccion toda alabanza, enmudece en tu alabanza la eloquencia.

A este, pues, portento de la gracia, confagra oy estos festivos Cultos la devocion fervorosa de este Religiosissimo Convento de sus Hijas de Corpus-Christi, Ciudad mystica, que fundada sobre el Monte de santidad de Agustín, confiesa deberle las luzes, que le ilustran, como dice el Evangelio: *Non potest Civitas abscondi supra montem posita;* y aun parece, que miraba aqui S. Hilario, quando llamó *Corpus-Christi* à esta Ciudad Evangelica: *Civitas Corpus Christi est,* que es el titulo de esta Religiosissima Casa. Pero dudaba yo por qué le celebra en este mes de Agosto, y en este dia 28. de este mes? Diréis, que porque en este dia salió Agustín de aquesta vida mortal. Si; mas porque le saca Dios en este dia? Consultémos la antigüedad. Llamase sextil este mes, por ser el sexto desde Marzo, en que empezaban su año sacro los Hebreos; y despues le llamó el Senado de Roma Agosto, ò Augusto (dice Rosino) en memoria de su Emperador Augusto; porque aunque nació en Septiembre, fueron (dice Dion) en este mes sus mas celebres victorias. En él fué jetó à Egypto; en él dieron fin las Guerras Civiles; y en él entró Agustín Cesár en Roma con tres triumphos. No solo esto, sino, que celebraba Roma en este mes à la victoria, en memoria de las victorias de Augusto. Y en qué dia? Diga Rosino: *Hoc die (vigésimo octavo) Anavictoria in Curia dedicata est.* En el dia 28. de este mes se celebraba à la victoria la Fiesta.

Vill. Nov. serm. 1. 3. Aug.

N. 3.

Hilar. Can. 4. in Matth.

Sanchez in Numb. 20. Alap. Eyr. lib. 4. Rosin. lib. 4. Antipa cap. 12. Diad. lib. 55. Sueton in August. cap. 71. Macrobr. lib. 1. Saturno c. 12. Rosin. viii supra

Pues aora, Fieles. Consideraba yo à nuestro Dios agraviado de aquesta profanidad, y que por esso, aunque

N. 4.

Agustín nace por Noviembre, dispone, que entre en la Gloria en Agosto, para que si los Romanos honraban à este mes con el nombre de su Emperador Augusto, por otro mejor Augusto, que es Agustín, quedasse con mas honra, y veneracion este mes. Porque si Augusto fué en este mes à Egypto à el Imperio Romano, Agustín rindió al mundo à la Religion Christiana. Si en este mes dieron en Roma fin las Guerras Civiles, en este mes se acabaron con la muerte en Agustín, los combates domesticos entre la carne, y espíritu. Y si en este mes, y este dia entra Augusto en Roma con tres triumphos, en este dia de este mes entra Agustín en la Gloria con los tres triumphos mas gloriosos, de sus errores, de sus apetitos, y de su mortalidad. Ea, que mejor Augusto tiene en Agustín la Iglesia, que el que Roma tuvo en su antiguo Emperador. No se venere ya el mes de Agosto por Augusto, quando tiene un Agustín, que le da nombre, y catholica veneracion con sus victorias. Borrese ya de la memoria de los Romanos, à la vista de estos Sagrados cultos, con que celebra las victorias de Agustín esta Religiosissima Comunidad. Entrémos à considerarlas; pero antes à solicitar la gracia, para el acierto, y el fruto: **AVE MARIA, &c.**

Vos estis sal terræ: Vos estis lux mundi. Matth. 5.

§. I

Imposibles posibles en Agustín; y el primero el de su conversion.

N. 5. Deseoso de acertar con camino seguro en el Oceano de las perfecciones de Agustín, para navegarle este dia, consultaba mi devocion à los Sagrados Padres de la Iglesia; pero en sus respuestas hallé mayores las dificultades. Qué dice Santo Thomàs de Villa-Nueva? *Monstrum quoddam*

Vill. Nov. serm. 1. August.

natura fuit Augustinus, qui humana intelligentia terminos, irradiante Deo, visus est transcendisse. Es Agustín (dice) un milagro de la gracia, un portento monstruoso de la naturaleza, que se pasó mas allá de la inteligencia humana. Pues como he de predicarle, si no le puedo entender? Voy à S. Gregorio el Magno. Sagrado Doctor, decidme algo de Agustín. Le predicaré (con Posidonio) un hombre todo celestial! Dirè, que es Padre de los Padres: Abyfmo de la sabiduria? Seraphin en el amor? Le compararé con los Apostoles? Le igualaré con los Patriarcas, Profetas, Martyres, Confesores, Virgenes? Qué me decis de Agustín? Oid (Fieles) lo que me responde San Gregorio: *Beatum Augustinum, virum excellentissimum, de quo queris, altior à nobis continet locus.* El Bienaventurado S. Agustín, por quien me preguntas, está en lugar mas elevado, que nosotros. No le busques (me dice) en el comun orden de los Santos, que no es posible le halles: *Non est hic.* Como, pues, le he de predicar? Recorro à mirar su vida; pero aquí fué sin medida mi dificultad; porque toda la hallé compuesta de unos imposibles, que son mas para venerar, que para discurrir. Pero aguardad. De imposibles se compone la vida de Agustín? Pues determinome à considerarlos, para adorar aquel Divino poder, que hizo en Agustín posibles los imposibles.

Quieme el Evangelista: *Vos estis sal terræ. Mysteriosa sal llama à Agustín Jesu-Christo N. Señor.* Será por lo que dixo San Hilario, que la sal se compone de agua, y fuego? *Sal est in se uno aque continens, & ignis elementum.* Bien pudiera, que Agustín fué formado del mar de lagrimas de su Santa Madre, y del fuego del Divino amor. Pero Dioscorides, dice, que de la vivora, con ciertas confecciones, se haze una sal preciosissima. De la vivora sal? Del veneno salud? Es imposible. Pues este es el imposible primero, que hizo la gracia posible en Agustín, para que sea sal de la Christianidad. Qué dice la Iglesia en tiempo de S. Ambrosio? *A Logica Augusti-*

Posid. epist. ad Alaced.

Greg. prol. in Job. Varaz. ser. 4. de S. August.

Conc. 7. Tolet. Franc. Pa tav. in Concen. pag. 402.

Hilar. Can. 4. in Matth. Berceb. lib. V. red. 3. cap. 126. Diosc. 1. 2.

Posid. in vita Aug. gasti-

Agustini libera nos, Domine. Libradnos, Señor, de la Logica de Augustino. Qué es esto? No pedirá la Iglesia su conversión? Señor, convierte a tu Fè à Augustino. No dice esso, sino libranos de su Logica; porque pareciendo imposible su conversión; solo pide, que la libre de la futilza de sus argumentos. Así dice Dios. Qué no parezca posible, que se convierta Augustino? Pues yo harè à esse imposible possible; y de essa vivora venenosa, harè yo la sal mas estimable para mi mesa; de esse Manicheo perverso, harè yo el mejor, y principal Maestro de los Catholicos; de esse Herege, obstinado en sus errores, fabrè yo hazer el martillo firmisimo, que destruya los errores de los Hereges.

Ud. 2a. ep. in 7. Synod. Bern. ser. 20. in Cant.

N. 7. Todos saben la victoria celebre de David, vencio à un Gigante, que era oprobrio de Israèl; pero advertir el modo. Saliò de los Reales de Saùl, y al passar por un arroyo, eligiò de el cinco piedras, con las que se puso en campaña: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente.* Del arroyo han de ser las piedras? David valeroso, no avrà piedras en el sitio donde te espera el Gigante? Puede ser, dice David; mas quando las tengo ciertas en este arroyo, no quiero fiar la victoria de un puede ser. O Christiano! Aora en el torrente de la vida ay à mano los medios para la verdadera penitencia: en la muerte bien puede ser que lo halles; pero es dudoso, y querrás dexar por lo dudoso lo cierto? No, no aora, que aora es tiempo para la penitencia fructuosa. Del torrente han de ser las piedras, David? Si: *Lapides de torrente.* Pues no vès à essas piedras tan firmes, ayudas en la tierra, que aunque han passado por ellas tantas aguas de essa madre, no han podido moverlas, ni llevarlas? Por qué las eliges? Por esso mismo, dice David: *Elegit sibi lapides de torrente.* Este triunfo à quien se ha de deber? No à las fuerças, no à las armas, no à la industria; ni de ser triunfo de la gracia, dice San Basilio de Seleucia: *Gratia, non armis, Orat. 13. tropheum adscribatur.* Pues por esso (dice David) elijo estas piedras: *Elegit sibi,*

7. Reg. 17.

Basil. Sel. Orat. 13. tropheum adscribatur.

Piedra, que tanto se han resistido à las aguas de essa madre, que las baña; piedras, que por firmes en la tierra, no han podido llevar consigo las aguas de esse torrente; estas son las que mostraràn el impulso de mi brazo, volando à mi obediencia para derribar Gigantes; estas son las que mas acreditaràn el poder de mi brazo en la defensa de Israèl, porque mostraràn lo que puede la gracia en la mayor resistencia: *Gratia, non armis, tropheum adscribatur.*

O David, mejor Jesu-Christo S. N. Exercitos de Heregias molestaban el campo de la Iglesia, que la tenian en continuada congoxa. Ya sale à la campaña de la vida Pelagio, aquel Herege Gigante. O, que fusto para la Iglesia! Pero aguardad, que la Providencia altissima dispone, que en esse mismo dia salga à esta vida Augustino, para que derribe à aquel Gigante, puesto en las manos del mejor David. Augustino, Señor? No le veis, Dios mio, piedra endurecida à vuestras Divinas voces? No le mirais piedra tan firme en sus errores, y vicios, que aunque le baña muchos años el torrente de lagrimas de su madre, no le han podido llevar al sequito de vuestra Catholica Iglesia? Augustino ha de ser, dice, el mejor David Jesu-Christo N. S. *Elegit sibi;* porque essa dureza, essa obstinacion, essa resistencia ha de ser la que mas acredite el poder de mi Divina gracia: *Gratia tropheum adscribatur.* No importa, que Augustino se resista, y que parezca su conversión imposible, que mi gracia harà esse imposible possible en Augustino, para que no solo se despegue de la tierra, sino que buel, instrumento de mi gracia, para triunfar de Gigantes. No importa, que sea vivora venenosa, que de essa vivora harà mi gracia la sal mas saludable de mi Iglesia: *Vos estis sal terre.*

N. 8.

Bulphil. Trux. in vit. S. Aug.



§. II.

Imposible Segundo possible en Augustino, vivir en compañía, y en soledad.

N. 9. **C**onvirtióse ya Augustino. Ya aquel Leon que salia à los Samofones de la Iglesia à embarazar el camino de los aciertos, dà miel de doctrina, y cera de libros, con que se conserva la luz de la verdad en el Templo Militante. Ya aquella Estrella, en cuyos fútiles rayos idolatraban los Hereges, es guia que lleva sin errar à los sabios, è ignorantes, que desean hallar à Jesu-Christo Nuestro Señor, ò como se dedica à escrivar Reglas para casi todas las Sagradas Religiones! Qué zeloso al predicar! Qué incontrastable al arguir! Qué vigilante al gobernar! Qué cuydadoso, y atento à la oracion; Pasma aqui Santo Thomàs de Villa-Nueva: *Mira res!* Qué asombro es este? De suerte ofrece, que parece no ha ocupado en otra cosa toda su vida: *Tanta scripsit, ut nihil aliud in vita egisse videatur.* Diganlo 322. libros, sin mas de mil y ochenta cartas, y tractados que escriviò. De suerte predica, arguye, y gobierna, que no parece que ha escricto: *Sic populum Dei ræxit, ut literis, nunquam vacasse putaretur.* Quando meditaba para dictar? Quando dictaba lo meditado? Quando predicaba uno, y otro? Quando podia rezar? Quando le vagaba comer? Quando tenia hora para dormir? Quando daba audiencia para despachar? Con tiempo, y sin tiempo para todo? Solo al contemplar, y escrivar? Asistido al regir, y predicar? No os parece (fieles) vn imposible? Pues este es otro imposible possible en la capacidad de Augustino: *O hominem capacissimum!* Sal, Ciudad, le llama el Evangelio: *Vos estis sal: Civitas.* Como es possible? La Ciudad dize poblacion; la sal dize soledad, y desierto. Pero noten (dize Vicencio Velvacense) que ay en Arabia tal genero de sal, que de ella hazen casas, y Ciu-

Vill. Nov. ibi. ser. 3. Posid. in an. S. Aug.

Vill. Nov. ser. 1.

Vinc. Velv. l. 5. Sæc. 12. c. 22.

dades; y assi se compadece bien el ter tal Augustino con ser Ciudad; sin que le estorve à su soledad la poblacion, ni à su poblacion le embarace la soledad.

Aquel Pastor de la Parabola, cuyda. N. 10. dofo por vna obejuela que se le perdiò, supongamos con el comun sentir, que es Jesu-Christo Nuestro Señor, exemplar Divino de Pastores, y Prelados, quien por hallar al hombre, que se perdiò en la region de la culpa, hizo aquel coltosissimo viage de nuestra Redempcion. Dize que dexò noventa y nueve ovejas en el Desierto, para ir à buscar la obeja perdida: *Dimisit nonaginta novem in Deserto.* En donde las dexò? En el Desierto, dize. Como puede ser? Desierto es vn sitio no habitado. Pues si habitan noventa y nueve racionales ovejas en el sitio, como le llama Desierto? Le llama assi, porque les faltò el Pastor, como llamò Jeremias sola à Jerusalen, aunque llena de Pueblo, porque le faltò su Rey? No, dize Teophilato: porque essas noventa y nueve ovejas son los Justos, en los que assiste Dios por su gracia. Pues como Desierto, si se halla tan asistido? Qué bien el Eusebio docto de nuestro tiempo! Querria en essa Parabola (dize) describir Jesu-Christo Señor nuestro à vn Prelado, y Pastor perfecto, de quien se propone à si por exemplar. Como? Nuestro Redemptor no ven como asistido à Justos, y pecadores, fortaleciendo à vnos, y solicitando la conversión de los otros, sin dexar por esso la contemplacion de su Divino ser? Pues por esso se compara, y compara al perfecto Prelado al Pastor que dexa las ovejas en el Desierto, para dar à entender que compañía de ovejas no impiden la soledad al Pastor: Llama Desierto al sitio donde tiene las ovejas, porque puede, y debe estar en Desierto, y soledad el Pastor, aun quando assiste mas à sus ovejas, sin que esta asistencia le impida la mas vtil soledad, que se compone muy bien, desierto, y asistencia à la propia obligacion: *Nonaginta novem in deserto.*

O almas, y el tempo que hos descubre este imposible possible en Augustino! Los espíritus pusitanimes andan

PP. in Cap. rem. Luc. cap. 15. Math. 18.

Trob. 19

Theophil. in 15. Luce. Barad. 18. 3. d. 3. 19. 19. Nivemb. 19. 23.

N. 11.

I que

quejandose siempre, aprehendiendo es-
torvos los ejercicios propios de su esta-
do: y es verdad que lo son; no para la
solida virtud, sino para lo que desea su
propria voluntad. Qué es ver como in-
vidian la soledad, y retiro, quando los quie-
re Dios en ocupaciones, y negocios? De-
ben advertir que la perfecta soledad, y re-
tiro no es local, sino personal: y que ay
mundo personal, que te puede llevar, aun
al mayor retiro. Pero los espiritus gene-
rosos tienen vn desierto portatil, donde
viven en soledad con Dios escondidos,
aun en el mayor concurso de los cuydad-
s de su estado, y obligaciones. O Augu-
stino grande! *O hominem capaxissimum!* De
fuerte se dedica à contemplar que no ha-
ze falta al gobierno: y esta asistencia al
gobierno, y à todos los ejercicios del ze-
lo, y la charidad, no le embaraza la con-
templacion: porque es Ciudad de ocu-
paciones, y cuydados, sin dexar de ser
sal discreta de retiro, y soledad: *Vos estis
sal terra.*

§. III.

Imposible tercero posible en Augustino, estar
lleno de charidad, y ver culpas
agenas.

N. 12.

V Eamos otro imposible posible. Es
práctica comun entre los Santos
no ver faltas en los proximos, ò sea por-
que anegados en la Divina luz, no se per-
suaden que ay culpas en los demás: ò sea
porque ocupados dentro de si en su pro-
pria labor, no les queda lugar para aten-
der à lo que no les toca, pues el ocupado
en su casa poco, ò nada sabe de los veci-
nos: ò sea porque los ciegos dicholamen-
te la Divina luz, para no atender sino à
Dios, que claro está que el que mirò al
Sol de espacio, al bolver la vista à la tier-
ra no distingue los colores, y si algo ve es
que no ve. De aqui se infiere que poca, ò
ninguna luz de Dios tienen las que pre-
ciandose de almas devotas, y espiritua-
les, son muy linceas para censurar à sus
proximos. Bien claro se conoce que no
han mirado de espacio al Sol de la cari-

*Saul. ser.
sin quada.*

dad, pues tanto saben distinguir en las
vidas ajenas los colores: y se ve que se
ocupan poco dentro de su casa interior,
quando tanto pasean, y registran las ca-
sas de los demás: que si Martha tratara
solo de lo que era su obligacion, ni cen-
surara el que juzgò ocio de Maria, ni fue-
ra tan reprehendida de Jesu Christo Señor
Nuestro siendo esto así: pregunto: vive
Augustino en la luz? Luz del mundo le
llama el Evangelio: *Vos estis lux.* Está ocur-
pado en su propia labor dentro de si?
Como si otra cosa no tuviera que hazer.
Ha visto al Sol de caridad? Esta es su con-
tinua contemplación. Luego no podrá ver
los defectos de los otros? Si puede: que
convenca errores, y reprehenda culpas.
No es posible. Si lo es en Augustino,
porque ver culpas el que no es Prelado no
se compadece con la luz de Dios: porque
el verlas es para censurarlas; pero en Au-
gustino, como perfecto Prelado, es per-
feccion el verlas porque las ve solo para
destruirlas.

Veamos como se concilian dos tex-
tos al parecer encontrados. Quando la
imperiosa voz de Jesu Christo Señor
Nuestro derribò à Saul mas de su furiosa
sobervia, que del cavallo en que iba; des-
pues que se rindiò humilde à la Divina
disposicion, dize San Lucas, que nada
via, aunque tenia abiertos los ojos: *Aper-
tisque oculis mihi videbat.* Quien ciega
à Pablo? La Divina luz que le cercò
al caer: *Circumfulsit eum lux.* De fuerte,
que no ve cosa de este mundo, por que
le impidiò el ver el cerco de la luz? Es
así. Pues vamos al primero del Apoca-
lypsi. Allí mira San Juan à vn Personage,
que dize era semejante à Jesu Christo nues-
tro Señor: *Similem sileo hominis;* y que es-
taaba cercado de siete candeleros de lu-
zes, que son las Iglesias, ò Congrega-
ciones de Fieles: *Candelabra septem, sep-
tem Ecclesie sunt.* Bien: y que haze en
medio de tantas luzes? *Ambulat in me-
dio,* dize al siguiente Capitulo. Anda
paleandose de vna en otra. Y pa-
ra que? *Vi ipsos* (dixo vn docto Ec-
critor) *velut candelabra emungere con-
tur.* Anda cortando las paveias de las
lu-

*Luc. 10.
Mat. 181*

N. 13.

*Act. 9.
V. Euseb.
5. p. medi.
29.*

*Apoc. 1.
Evangel. à
Jesu. Mar-
tin. ibi
Apoc. 1.
Liber. in
Thesaur.
V. exempt.
prop.*

luzes; para que den el resplandor con
claridad. Valgame Dios! este ve paveias
que cortar, en medio de tantas luzes: y
San Pablo no ve, porque está cercado de
luz? Como es esto? Es porque son luzes
distintas? No, sino porque son distintos
los personages, y distintos los fines de las
luzes. El del Apocalypsi era Imagen de
vn Prelado: que por esto se mostrò à San
Juan con vestiduras Pontificias: *Vestitum
poderis.* San Pablo era entonces persona
particular: y le cerca la luz para sola su
conversion. Vease, pues, que San Pablo
queda ciego con la luz, para no ver otra
cosa: porque solo le toca entonces mirarse
à si: *Nihil videbat;* pero el otro, como
Prelado perfecto, à quien toca cortar er-
rores, y culpas, tiene luz que le descubre
paveias, porque el verlas es solo para cor-
tarlas: *Vi ipsos, velut candelabra, emungere
conetur.* O Augustino, luz del mundo! en
la luz vives; pero en esta luz no ciegas: por-
que la gracia que te eligió para destruir
los errores, y las culpas, haze en ti posi-
ble el verlas, aunque no te dexara ver-
las la luz de tu heroyca caridad: *Vos estis
lux.*

§. IV.

Imposible, quarto posible en Augustino, ser
capaz de acusacion, lo que no
es culpa.

N. 14.

P ASso à ver otro imposible. Ha mu-
cho que me causa admiracion en
nuestro Santo, verle acusarse con
grande ponderacion: Sabeis de que? De
que oyendo cantar en la Iglesia, se dexò lle-
var vn poco, mas de la armonia de melo-
dia de la musica, que de la letra que se
cantaba. Otra vez, de que caminando, se
alegrò de ver vn perro seguir à vna lie-
bre. Otra, de que tuvo gusto de ver vn
dia claro, y sereno. Qué es esto, Fieles? Es
escrupuloso Augustino? No, que à mas
de su grande luz, tiene clarissimo el en-
tendimiento. Pues, Santo mio: aqui de
vuestra doctrina. Vos enseñais, que el
pecado ha de ser voluntario, para que sea

imputable: todo esto de que os acusais
es involuntario: luego es imposible que
se os impute? Como os acusais? Como
este imposible es posible? Diremos, que
como Augustino es perfecta luz, descu-
bre en lo cristalino de su conciencia estos
atomos, que con menor luz que la de
Augustino, fuera imposible descubrirlos?
Esto fue lo que dixo Salomon, ha-
blando de el justo; que su camino es luz,
que crece hasta ser dia perfecto: *Iustorum
semita quasi lux splendens, procedit, &
crescit usque ad perfectum diem.* Lo en-
tendéis? Luz que crece hasta su perfec-
cion? Si al nacer el Sol aun se descubren
estrellas, y se ven poco los atomos; pero
creciendo, y llegando à perfeccion esta
luz, no se ven estrellas, y los atomos se
ven. Esta fue la luz de Augustino, dize
Santo Thomàs de Villanueva: luz de dia
perfecto, en que se ocultan las estrellas
de sus virtudes à la humildad, y se descu-
bren aquellos atomos para la acusacion:
*O quam nitida, quam pura, quam crystalli-
na erat conscientia, vbi iste atomi cerneban-
tur!* Ea, es por esto en Augustino pos-
sible el imposible? Por mas; por la sin-
gular vocacion con que fue Augustino ha-
llado à tan superior grado de Santidad,
que lo que en otros no fuera digno de re-
paro, es en Augustino capaz de acusa-
cion. Vn mirar? Si: que vale mucho à la
Iglesia de Dios vn mirar solo de Augustino,
y por esto lo zela tanto, y lo reprehende su
luz.

Me explicará el Santo Job: *Auditu
auris audivi te: nunc autem oculus meus
videt te; idcirco ipsa me reprehendo.* Yo,
Dios mio (dize, hablando con su Magest-
ad) yo oi tu voz en tiempos passados:
pero aora te ven mis ojos, y por esto me
reprehendo. Dificil sentencia! porque ve
Job à Dios se reprehende? Pues quando
Dios mira à Job, le canoniza: *Homo sim-
plex, & rectus.* Patriarca Santo: si Dios
no halla en ti cosa digna de reprehension,
quando te ve: por que tu te repre-
hendes? No advertís (dize San Gregorio)
que ya no solo oye Job à Dios, sino le
ve? Pues para acusarse, y reprehenderse,
que mas haze el ver, que el oír? Ha-
ble

*N. 153
16. 43.*

16. 22

Simili

ble la experiencia. Qual es parte mas delicada: los ojos, ò los oídos? Ya se conoce. Los oídos sufren con facilidad el golpe; pero los ojos? Con vna pagita, con vn menudito polvo, con solo vn atomo lloran. Ay, Dios mio! dize Job: y puede reperir Agustino, quando solo mis oídos os escuchaban, no reparaba en muchas mendécias; pero aora que mis ojos atienden, no ay menudencia que no lastime mis ojos; pagitas, polvos, atomos, bastan para hazerme llorar: *Nunc oculus meus videt te: idcirco ipse me reprehendo.* No queréis que llore, y se acuse Agustino de aquellos atomos, si es Agustino los ojos de la Iglesia de Dios? Pero voy à mas.

Què dize el Santo Job? Que porque vè à Dios se acusa, y reprehende; y no porque le oyò: *Idcirco ipse me reprehendo.* Buelvo à preguntar: què mas haze el vèr que el oír. Suponed (Fieles) la diferencia que ay entre oír, ò leer vn libro, solo por leer, y oír, y leer, para imprimir esse mismo libro; que el que oye, ò lee por leer, atiende solo à la substantia de lo que el libro conticne; pero el que oye, ò lee para imprimir, repara, y pone cuydado en todas las clausulas, y palabras. No es así? Pues aun ay diferencia entre el oír, y el vèr del mismo Impresor: porque quando solo oye, aplica el cuydado à las clausulas, y palabras; mas quando vè viendo el original para componer, repara, no solo en las palabras, sino en las letras; y no solo en las letras, sino en los apices, y puntos mas mínimos de el original, para que salga perfecta la impresion. Y por què es esto, sino porque lo que se imprime se expone à que lo lean todos para aprender? Mirase Job exemplar de tod. virtud: Mirase Agustino Maestro, y Doçtor practico de la mayor perfeccion, y santidad: y dize vno, y otro à Dios: Quando solo os oia, Señor, si tenia cuydado con las clausulas, y palabras de vuestra Ley; pero aora que miro esse original Divino de perfeccion, para copiable en mi, y que todos me atiendan como Doçtor, reparo en la menor letra, apice, y punto mas minimo de la perfeccion; y reprehendo en mi lo que

D. Thom. 1. 2. q. 61. art. 5.

no conforma en todo con vuestro Divino original: *Nunc oculus meus videt te; idcirco ipse me reprehendo.* Apices reprehende en si, y se acusa Agustino, quando se mira con la obligacion de Doçtor.

Pero aun no he dicho lo principal. N. 17. Pregunto otra vez: Què diferencia ay entre el vèr, y el oír, para que Job se acuse, y se reprehenda, no al oír, sino al vèr à Dios? No reparais (Fieles) que el oír se compadece con la distancia; y el vèr, si ha de ser con perfeccion, pide mayor cercania? Pues al vèr Job, al vèr Agustino, que despues de la distancia del oír, es llevado à la cercania del vèr; halla que acusar, y reprehender en si, tanto mas, quanto mas cerca se mira del lleno de la Divina luz: *Idcirco ipse me reprehendo.* Diga San Gregorio ya: *Quia quanto maioris gratie lumen recepit, tanto amplius reprehensibilem se esse cognoscit.* Aguardad, me explicarè. Vn Principe tiene muchos criados: permitelos que honestamente se diviertan; pero de ellos llama à vno, para que le escriba vna carta de cuydado. Estando escribiendo, levantò inadvertido los ojos, y vereis que le reprehende severo. Pues, Señor: no os dà cuidado la risa, y travessura de los otros; y à este zelais vn mirar inadvertido? No veis (dize) que he llamado à este, y no à los otros, para escrivir esta carta de importancia? Esta vocacion especial, es la que haze digno de reprehension. O Agustino! Ya conozco que no se repara, en que el Aldeano trate de merced al que se debe excelencia; pero en el Cortesano se notara como agravio grande. Ya advierto que sufre, y calla Dios, aunque murmure lo comun de el pueblo; pero si Maria murmura de su hermano Moyses, la cubre de lepra para castigar la murmuracion: *Apparuit candens lepra.* Ya reparo, en que aunque toquen los Philiteos à la Arca, no se halla que mueran de repente; pero si la toca Oza, alli muere junto à la Arca: *Mortuus est ibi.* Ya se ve que aunque los criados de Abraham salten, y corran, no hablan palabra los Angeles; pero si Sara se rie, la reprehenden con severidad: *Quare risit Sara?*

Greg. 13. mor. 5. Sanch. in 1bi. 42. Pined. in 42. ibi. Simil.

Simil. Mar. tom. 15.

Nam. 13.

2. Reg. 6.

Gen. 18.

O Sacèrdores! O Religiosos! *Videte vocationem vestram.* Ved, veamos à quanta perfeccion nos ha llamado Dios: que no zela al seglar, ni à la seglar, las menudencias que en nosotros zela. Vn mirar de Agustino zela Dios: Agustino se acusa de vn inadvertido mirar; en que se conoce à quan superior Santidad fue llamado, para beneficio de la Iglesia. Es luz de su Altar, en la que se notan muy minimas pavesas, de que no se haze reparo en otra luz: *Vos estis lux mundi.*

§. V.

Imposible, quinto posible en Agustino, renunciar, por amor, lo que no podia tener.

N. 18. Hemos visto hasta aqui lucir, venciendo imposible; la fal, y luz de Agustino; y no escuso que la veamos arder. Agustino: me amas? Le dize Dios. Como me amas? Quanto me amas? A semejantes preguntas se contristò S. Pedro mi Padre. Pero què responde Agustino? Señor (dize) si Agustino pudiera ser Dios, y vos pudierais ser Agustino; renunciar à yo la Divinidad, porque vos fuessedes Dios, y yo quedara Agustino. Quando se ha oido afecto, amoroso semejante? Renunciar la Divinidad? Me direis (Fieles) qual fue la fineza mayor, que hizo Jonathas por David? Le amaba mucho. Si. Seria la constancia con que repetidas vezes expuso su vida por David à la lança, y enojo de Saul? No fue (dize vn discreto Eloritor) sino aquel desnudarse de los vestidos de Principe de Israel, para darlos à David: *Exposuisti se Jonathas unica qua erat indutus, Et dedit eam David.* Fue aquel renunciar gustoso en David el derecho de la Corona de Israel, que se tocaba por hijo de Saul: *Tu regnabis super Israel y ego ero tibi secundus.* Puede llegar à mas la fineza del amor, que à alegrarse el Principe de ser vasallo, porque el vasallo sea Rey? Ea, no pondere Tácito la fineza de Agripina, que abrazò la muerte gustosa, porque Neron su hijo rey-

1. Joan. 21.

Fr. Man. 2. p. ser. pag. 218.

1. Joan. 25.

1. Reg. 18.

2. Reg. 23.

Tacit. l. 14. cap. 61.

nara; que sin comparacion fue mayor en el Baptista, renunciar el titulo, y honor de Mesias, que los Fariseos le ofrecieron: *Non sum ego Christus.* Renuncia Agustino.

Pero donde voy? Es imposible lo que Agustino dize, y ofrece Agustino: como es posible seas Dios? Y no siendo-lo: como se hará posible este imposible? Ay en Epito vna fuente (dize nuestro Santo) en que si entra vna candela encendida, la mata; pero si la entran muerta, se enciende. Soy luz (dize) que arde en incendios del Divino amor; y para que arda mas, la enciendo en la agua de este imposible. Dize que amo à Dios, esto, qualquiera lo dize. Amo de suerte, que fino es con vn imposible, no puedo explicar quanto le amo; que es corta esphera todo lo posible, para explicar lo grande de mi amor. Pero Agustino grande y la luz superior de tu entendimiento? Ea, què queréis? En aquella fuente que Agustino dize, la luz encendida se apagaba, y apagada se encendia. Pues apagado Agustino en este imposible la luz de su entendimiento, para que mas se encienda el fuego del amor en su voluntad: amando mas à Dios, que todo lo que puede entender.

Reparemos en aquellas preguntas que hizo à San Pedro mi Padre, Jesu Christo N. Señor, y en las respuestas del Apostol. Pedro, me amas mas que todos estos? *Diligis me plus his?* Bien sabes, Señor, que te amo: *Tu sis, Domine, quia amo te.* Pedro advierte, que la pregunta no es, si amas; sino si amas mas que los otros? *Plus his.* Pero què bien responde? Dize Lyra. Yo te amo; pero no me atrevo à dize si mas que los demás: *Non fuit ausus ultra se afferre in Christi dilectione.* O almas! amor de Dios que no sea humilde, no le tengais por buen linage de amor; que como dixo Ricardo Victorino) siempre corre à lo infimo; quando se enciende, y se seliquida el metal: *Facile ad inferiora currendo delabitur.* Lo què mas reparo es, que el Apostol no dà la respuesta conforme à la pregunta; porque la pregunta es por el verbo *diligis*: *diligis me?*

N. 19.

Aug. 27. de civ. 9. Lul. ovis. ibi. Adia. liz.

N. 20.

1. Joan. 25.

Lyra 112.

Simil.

Ric. vii. de gen. vii. vit. chad. rit.

y la respuesta es por el Verbo *Amo: Amo te.* Pues no es todo vno? Ambos no significan amar? Es así; pero con gran diferencia: que *Digilo* (dize Hugo Cardenal) es amor con razon, y con elección: *Diligio, quasi de alijs eligo*; pero *Amo* es amar por inclinacion, sin consultar las razones para amar. Dize, pues, San Pedro mi Padre. Preguntame, Señor, si te amo, movido de las razones que ay para amarte? *Diligis me?* Pues respondo, que para amarte no atiende à las razones mi amor: *Amo te.* Si te amara, Dios mio, discurrendo la razon; te amara con la cordedad que mi entendimiento te conoce: y no me contento con amor tan corto. Quiero amarte, y te amo sobre toda mi razon, como lo conoces tu, para amarte sin medida, y sin cordedad: *Tu scit, Domine, quia amo te.* Bueno fuera, que el amor de Augustino se ciñera à lo que su razon alcanza. Esto no: buela sobre toda razon, y juicio, à lo imposible, que de otra suerte no se pudiera explicar. *Amor* (dixo San Pedro Chryfologo, que parece hablaba de Augustino) *Amor ignorat iudicium, ratione caret, modum nescit: amor non accipit de impossibilitate solatium, non recipit de difficultate remedium.* O almas que amais, y deseais amar à Dios mas, y mas! Bien teneis que aprender en el amor de Augustino. No os pido, que como Augustino, busqueis imposibles para renunciar, en prueba de vuestro amor; que si Augustino para explicar el suyo, renunciaba aquella Dignidad imposible, fue por no averle quedado en toda la esfera de lo posible que renunciar; y huvo menester apagar su luz en la agua de aquel imposible para mas arder: *Vos estis lux.*

Aug. in 4. ad Rom. Cic. orat. ad Brut. Gustin. in Phil. 18.

Chryl. ser. 147.



§. VI.

Imposible, sexto posible en Augustino, mostrarse despues de muerto su corazón.

VLtimamente, despues de dexar N. 21. otros muchos imposibles, posibles en la vida de nuestro Santo: acabare con deziros otro, y no el menor imposible, despues que subió Augustino à recibir el ventajoso premio de sus heroicis virtudes. Deseaba San Gilberto, Obispo de Leon de Francia, tener vna Reliquia de Augustino, y vn dia que lo pedía à Dios con fervorofa instancia, vino vn Angel, que le traxo en vn Relicario hermoso el corazon de San Augustin. Lo prodigioso aora. Convocò à su Clero el Santo Obispo, para llevarle à la Iglesia. Iban cantando el *Te Deum*, que Augustino compuso con San Ambrosio, quando llegaron à entonar: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, caso estupendo! Se estremeció el corazon, à vista de todos, dió saltos en el Relicario. Qué es esto? Vn corazon sin vida se mueve? Es imposible. Pues esse imposible es posible en el corazon de Augustino. Curando Galeno à vn doliente, que lo estaba mas de sobrada aficion, que de calentura, dize, que de solo referir delante de el el nombre del sugeto de su aficion, advirtió que le dió el pulso grandes saltos. *Annotavi pulsam amatis, varijs modis subsaltasse.* Pues si oye Augustino el nombre de la Trinidad Santissima, à quien con estremo ama, como po ha de dar saltos su amante corazon? *Raris modis subsaltasse.* No os acordais (Fieles) de los Serafines de Isajas? Qué hazen? Buelan con las alas de el corazon: *Duabus volabant.* Y las otras quatro? Están con quietud. Pues por qué ay tanta inquietud en aquellas? El Profeta responderá: *Et clamabant alter ad alterum, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Dexian el vno al otro, alabando à Dios: Santo, Santo, Santo. Oia el vno el Cantico de el otro: son Serafines que arden en el amor de su Dios; y dize cada vno: qué oyo? *Que mi Dios*

31. 53.

del libro de praver. ad Rom.

147.

Dios es Santo, Santo, Santo? Pues no puedo contenerme: *Duabus volabant.* Paren, esten con quietud las alas del rostro: no se muevan las alas de los pies; pero al oir, Santo, Santo, Santo, no paren, no tengan quietud, buelen, estremezcanse, salten amantes las alas del corazon: *Duabus volabant.* No es esto lo que passa en el corazon de Augustino.

N. 22. No, Catholicos, que el enfermo que Galeno dize, y los Serafines, tienen vida quando se mueven; pero el corazon de Augustino estaba muerto. Como fue posible moverse esse corazon? Diremos, que como la aguja se mueve, aunque sin vida, con la cercanía de la piedra imán, à que está tocada: así el corazon de Augustino, tocado tan poderosamente del Divino amor, se mueve, aunque está muerto, à la voz de la Trinidad Santissima? Veamos mas. La oculta Philosophia enseña, y la experiencia misma lo ha mostrado; que quedas en los cuerpos defuntos vnas Reliquias, ò impresiones de los afectos del oido, y amor de el animo, de fuerte, que se ha visto muchas vezes brotar el difunto sangue, à vista, y presencia del homicida. Pues aora. Hallabale Augustino herido con la saeta de el Divino amor, como dello dize: *Sagittaveras, Domine, cor meum charitate tua;* y por esso su corazon, aunque muerto, se mueve, y salta, al oir el nombre de la Trinidad Santissima que le hirió. Mas claro en el Evangelio: *Vos estis lux.* Es Augustino luz que ardió con el fuego del amor Divino: y aunque faltó su corazon la luz de la vida, pero quedaron, como en la vela muerta, reliquias, impresiones, y calor de aquel Divino fuego. Pues ya veis de la fuerte que la candela muerta revive, al tocar la luz superior la varita de humo que sube: así el corazon de Augustino se mueve, aunque está difunto, al tocarle la voz de la Trinidad Santissima, en mayor testimonio de su ardetisimo amor.

N. 23. Mucho han dicho los Santos Padres, y Expositores de aquella herida, ò puera, que abrió vna lança en el Divino pecho de N. Redemptor. Supongamos con Santa Brigida, que atravesó la lança el corazon Divino; que si la herida se dió en el lado derecho, fue (dize S. Bernardo) disposicion

Niremb. l. v. orat. Phil. c. 50. & 54. Regi Fr. in Epist. q. 53.

477. lib. 9. confes. 2.

Birg. l. 2. revel. cap. 1. Ber. f. 30. in Cant.

Divina, para que abrazados nosotros con su Magestad, nuestro corazon que late al lado siniestro, hallasse en el derecho de Jesu-Christo, puerta para entrarle en su amorosissimo corazon. Sangre, y agua (dize S. Juan) salió del corazon, luego al punto que le hirió la lança: *Et continuò exiit Sanguis, & aqua.* No avia muerto ya Jesu-Christo N. S.? Es así? *Vt viderunt eum iam mortuum.* Pues la sangre no se huela en los difuntos. Es verdad, me dize Origenes: pero aqui huvo disposicion milagrosa. Para testimonio de Jesu-Christo, dize S. Juan: *Tres sunt qui testimonium dant in terra: Spiritus, aqua, & sanguis.* De qué dà testimonio aquella acción de vivo en vn corazon difunto? Digamoslo, con S. Bernardo de vna vez: *Lacus vulneratum est, vt per vulnus visibile, vulnus amoris invisibile videamus.* Esta ha (Fieles) aquel Divino corazon, herido con la saeta del amor en vida, y llegado à tocar, aunque está muerto, obra como vivo, dando testimonio, y manifestando aquel amor en que vivió abraçado: *Vt per vulnus visibile vulnus amoris invisibile videamus.* Esto si que es lo que sucede en el corazon de Augustino, amante de su Dios, que dà testimonio, y con los movimientos de aquel amor en que quando vivo se abraçaba. O Augustino! Llamente fenix del amor, en cuyas cenizas, aun ay calor para renacer à amar. O corazon de Augustino! Como se conoce eres piedra vacia de todo lo terreno, quando así buelvas en ecos de amor las voces de alabanza de la Trinidad Santissima! O pedernal Sagrado de la firmeza! Qué bien sabes centellear en fuego de amor Divino, al tocarle el Cantico Sagrado! Vea el Yniverfo, que piedra mejor que la de Israel, quando dàs al Pueblo Catholico las aguas de la verdad, se mueve, aunque muerto, tirante el corazon: *Consequente eos petra.* Arde, resfulgente luz de la Christianidad: cuyo ardor no pudieron apagar tantos tiempos, aun tanto despues de morir: *Vox estis lux.*

Pero baste ya, amantissimo Santo mio; baste ya; que era menester ser otro Augustino, para predicar dignamente de Augustino. Veante en hora buena los Fieles hazer con la gracia posibles los

Joan. 19. Orig. l. 2. com. Cels. 1. Joan. 5. Cai Dion. Carth. Hug. Car. lib. Ber. ser. 2. de Esq. c. 3.

1. Cor. 10.

N. 24.

imposibles, para que se esfuerzen con tu intercesión, y tu exemplo, à vencer aprehendidos imposibles de el camino de la virtud, para mas, y mas agradar, amar, y obedecer à Dios N. S. Si, Religioso Coro de Virgines: tal es Agustino, mejor que la de Sicilia, de la que dize Berchorio, es tan tersa, que della se hazen espejos para las Virgines: *Saluta splendidum, quod ibi Virgines speculantur.* Espejo teneis en Agustino, en la sal discretissima de su Regla, en donde componeros, y adornaros, para el mayor agrado de vuestro Divino Epouo. Si, Fieles: Agustino es luz, que con acierto guia al puerto seguro de la Bienaventuranza: seguid esta luz, en la borrascosa noche deste peligroso siglo, si deseais llegar con prosperidad à vuestra Patria eterna.

N. 25.

Pero de tanto, tanto, como ofrece Agustino à la imitación, encarecidamente os encargo le imiteis en aquella resolución valerosa, con que dexò el vicio, enfordecido à las importunas voces de los apetitos, para seguir el camino cierto de la felicidad incomparable que posee: *Quandiu?* *Quandiu?* Hasta quando? se dezia à si mismo para convencerse. Hasta quando, Agustino, te has de rebelar en el todo? Hasta quando has de resistir à la gracia? Si

Aug. lib. 8. conf. 1. 12.



aliquando, quare non modo? quare non hac hora finis turpidinis mee? Si alguna vez ha de fer el volverse à Dios: por que no aora? Por que no ferà aora? Almas: no tiene respuesta el argumento; ni la hallò el entendimiento sublime de Agustino. Si alguna vez me engo de resolver, supuesto que me quiero salvar: por que no aora? Si en la hora de la muerte quiera confessar bien, dexar la ocasión, restituir: por que no aora? Si entonces holgara aver vivido como vn S. Agustín: por que no aora? Si entonces quiera aver conulgado con frecuencia: aver hecho penitencia de mis culpas: aver tenido muchas horas de oración: por que no aora? Aora me lo fuega mi Dios: aora me lo avisan sus Ministros: aora lo necesita mi alma: por que no aora? Aora (Fieles) aora, que se passa el soplo breve de la vida; y queda despues vna eternidad interminable, que es preciso sea de castigo, ò gloria, sin poderse variar para mi: si tra Dios fuere Dios. Aora, fieles, para que en aquella vltima hora hallemos à Dios propicio, y merezcamos, por su gracia, intercediendo nuestro Santo, ir à verle, y gozarle en la eternidad de la gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.



SERMON XXIV.
Y PRIMERO DE
SAN PEDRO DE ARBUES,
INQUISIDOR PRIMERO DE
Aragon, inclito Martyr,
AL SANTO TRIBUNAL DE GRANADA, A
17. de Septiembre de 1678.

Nihil est opertum, quod non revelabitur, & occultum, quod non scietur. Math. cap. 10.

SALVACION.

N. 1.



As gloriosas memorias de vn niño virtuoso, de vn Collegial exemplar, de vn Canonigo Apostolico, de vn zeloso Inquisidor, y de

columna, que era de fuego en la noche: para desterrar las tinieblas; y era de nube en el dia, para templar los ardores: *Per columnam nubis, & ignis.* No mas. Esta fue la sombra; pero atended (Fieles) y la vereis copiada en luzes, que ya en el Evangelio se nos aseguran: *Dicite in lumine.*

vn esclarecido Martyr, de el Invicisimo zelador de la honra de Dios, y de su Fè Catholica, San Pedro de Arbues, son oy el empleo de la devocion mas ardiente de este Venerable, y autorizado concurso, y el objeto feliz de mi oracion. Y sin que necesite de suspender mas tan graves atenciones, hallo oy copiada en luzes de la Ley de Gracia, vna celebridad que fue sombras en la antiquada Ley. Allimandaba Dios, que à los quinze de Septiembre, celebrasse aquel su entonces escogido Pueblo, la fiesta que se llamó de los Tabernáculos:

Leuit. 23.

Abul. ibi.

Barriid.

i. in.

17. c.

n. 6.

A quinto decimo die mensis huius Septimi, erunt feria Tabernaculorum. Era aquel dia tenido de todos por Santissimo, y celeberrimo: *Dies primus vocabitur, et celeberrimus, atque Sanctissimus.* Celebrabase esta fiesta, en agradecida memoria de aquellos quarenta años, en que caminaron por el desierto los Israelitas, guiados de vna maravillosa

Fiesta à los quinze de Septiembre? Si. N. 2. Pues si la nuestra es à diez y siete, como puede representarse en aquella? Muy bien: porque aunque oy, à diez y siete, celebran estas aclamaciones festivas à San Pedro de Arbues, por aver sido en este dia su glorioso tránsito; pero fuè el dia quinze en el que recibió las heridas de su martyrio. Demàs, que si el motivo de aquella fiesta fue hazer memoria del curso de quarenta años, en que vna columna encaminò à los Israelitas à la tierra de promission: el motivo de esta celebridad es la gloriosa memoria del curso de otra mysteriosa columna. Y si no: preguntad, quien fue el primer Inquisidor Apostolico de el Reyno de Aragon? San Pedro de Arbues. Veisle à columna de la Fè, que la sustentò con firmeza en aquel Reyno. Quien fue el que destruyò los errores, y porfiado sobre necio teson de los profes?